

# Elementhales

Hace mucho tiempo, en un lugar no muy lejano, el ser humano y todos los seres mágicos vivían en paz. El gran árbol padre fue testigo de este suceso. Pero el humano tenía un hueco en el corazón, lleno de avaricia y rencor, fue soberbio y superficial, lo que provocó una guerra entre las especies. Corrió sangre de infinidad de elfos, gnomos, hadas en la lucha contra el hombre.

Entonces, el mundo cambió, los humanos sintieron que la tierra tembló, dividiendo a los seres mágicos que vivieron quietos, silenciosos e indestructibles en los bosques, lagos, volcanes y montañas.

Ahora reclamo mi reinado, tratando de salvarlo de la muerte, injusticia, rencor, envidia y extinción.

Cada uno de mis seres, como en aquella época, son totalmente inofensivos por más grotescos que éstos parezcan. Nosotros deseamos convivir todos en paz, armonía y tranquilidad con la humanidad.

*El Doendhe*

RENÉ JASSO GÓMEZ

Si imaginamos un mundo como debería ser, es decir, de acuerdo con nuestro orden y lectura de la realidad, las probabilidades de que el “nuevo mundo” sea muy parecido al anterior se acentúan. Tal vez las diferencias no serían tan marcadas: mismos errores, mismas virtudes... Aún con todo, eso no nos impide hacer el ejercicio de inventar, deshacer y reconstruir nuevas ideas, incluso repensar sobre lo dicho y reformar lo hecho. Tal vez en ese camino descubramos nuevos talentos.

El talento de René Jasso es de un orden enigmático y natural, como el mundo que dibuja y que por fortuna y deleite, nos lo deja ver. Los personajes trazados han nacido de los sueños, imaginaciones y momentos de profunda actividad solitaria. Como si emergieran de un lugar oscuro, tranquilo y callado, ubicado en la mente del autor, gran diversidad de seres míticos se materializan ante nosotros, iluminando nuestros rostros y generando fantasías y sensaciones originales, como son las obras de *Elementhales*.

Cada diseño de los personajes caracterizan una estructura narrativa de su linaje, donde el agua, tierra, aire y fuego se impregnan en su vestimenta, actitud física o elementos adjuntos que refuerzan su condición primigenia. La lectura de la obra es directa: cada personaje te dice lo que es y en lo que se puede convertir. Técnicamente, la linealidad de la lectura se encuentra en la pericia del trazo; conceptualmente, cada figura nos cuenta su propia historia y fundamento.

La intención inherente de esta muestra, se basa en una exposición habitual de un mundo onírico y franco. Así, vemos a hombres-árbol, duendes, ninfas, musas, gnomos, trastolillos, criaturas mágicas, elfos y hadas aéreas que posan, dejándose ver, con el brillo en los ojos y sin temor alguno. No existe una base cultural o regional, por decirlo de alguna forma, humana, en todo caso se parte de un dato más elemental, se puede hablar de una mitología abierta. La naturaleza es el manantial donde cada efigie se nutre y desarrolla.

El destino de cada ser se encuentra en el cruce de realidad e irrealdad, entre el mundo fantástico y el mundo de los humanos. Una sociedad que busca un contacto más humano o una humanidad que busca un contacto más fantástico. Un conocimiento que incursiona en campos de ilusión e imaginaria de cada individuo. Una belleza que existe con otras letras y otras lecturas.

CÉSAR ALEJANDRO CASTRO LEÓN  
*Curador del Museo Universitario “Leopoldo Flores”.*

# René Jasso Gómez



*Elementales*, 2009, lápiz de puntillas, 28 × 43 cm.

Soy René Jasso, mejor conocido como el Doendhe. Desde hace 22 años he tratado de ser feliz y transmitir esta alegría a los que me rodean. Desde niño imaginaba seres fantásticos creados a partir de los humanos y de mi condición onírica.

En el 2007 realicé una exposición con 8 obras, una segunda con 25 y recientemente expuse 105, todas dedicadas a los duendes o mejor dicho a los elementales, como así los nombro. Ellos han encarnado en mi corazón y en mi mente, para mí, son seres reales como ustedes y como yo; antes que se cristalizan por medio del trazo. Personajes mágicos que emergen de la oscuridad y cobran vida a través del dibujo.

Dibujar es inherente en mí, ¡no pararé de dibujar hasta que mis manos sangren! Esta será la razón de mi existencia. Como todo en la vida, no tenemos nada seguro, es algo que no me inquieta, mi única preocupación es ser feliz y poder transmitir, a través de una probadita de mi naciente obra, la magia de estos seres fabulosos.

Firmo y dejo mis más sinceras palabras sobre mi trayectoria.

¡Suerte!, y que la magia los acompañe.



*Elementales*, 2009, lápiz de puntillas, 28 × 43 cm.



*Elementales*, 2009, lápiz de puntillas, 28 × 43 cm.



*Elementales*, 2009, lápiz de puntillas, 28 × 43 cm.

LA COLUMENA 64, octubre-diciembre 2009